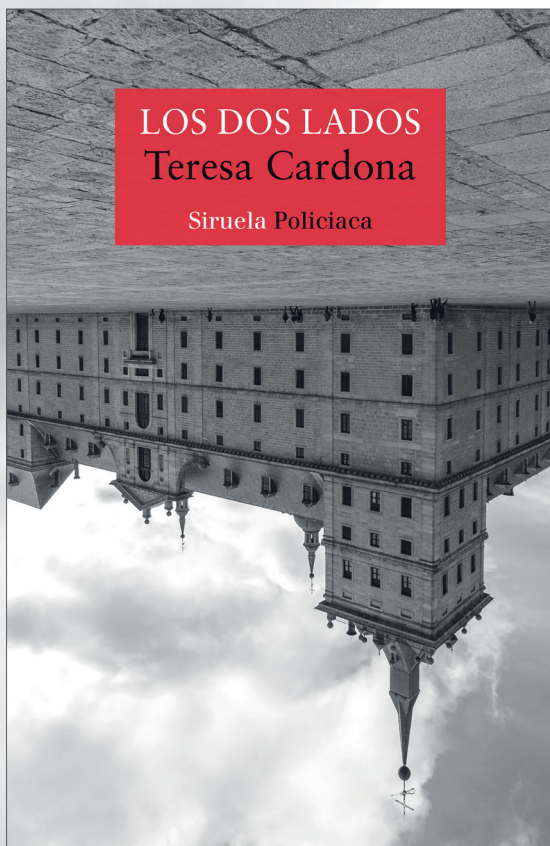


DOSIER DE PRENSA



## LOS DOS LADOS Teresa Cardona

¿El fin justifica los medios?  
¿Hasta dónde puede llegar una venganza?

Damos la bienvenida a Teresa Cardona  
y su teniente de la Guardia Civil  
Karen Blecker en *Los dos lados*,  
una inteligente y rotunda novela policiaca.

Siruela **Policiaca**

## *La autora*



### **TERESA CARDONA**

(Madrid, 1973) es una autora muy reconocida en Francia, aunque no sea por su auténtico nombre. Allí, además de hacerse un hueco en el selecto universo *noir* (*polar*), ha recibido el aplauso unánime de crítica y público con *Un travail à finir* y *Terres brûlées*, dos novelas negras firmadas junto a Eric Damien bajo el seudónimo de Eric Todenne. A caballo entre Alemania y España, este es el primer trabajo de la autora madrileña en nuestro país.

Los dilemas que plantea Cardona en *Los dos lados* obligan al lector a reflexionar sobre cuestiones que, hoy día, podrían ser aplicables a muchos ámbitos: ¿el fin justifica los medios? ¿El individuo está dispuesto a hacer cualquier cosa con tal de alcanzar su objetivo? ¿Hasta dónde puede llegar una venganza? Teresa Cardona nos plantea estas y otras preguntas, verdaderos dilemas éticos y morales que se abordan desde perspectivas diferentes dependiendo del lado en el que uno se encuentre.

## *Los dos lados*

«Se dice que los asesinos ven a sus víctimas al cerrar los ojos, que aquellos a los que mataron les persiguen en sus sueños».

Aunque las noticias en medios parecen indicar, casi a diario, que la sociedad actual está marcada por la violencia, hay planteamientos éticos que para una gran mayoría —no para todos— se hacen irrefutables. Uno de ellos, quizá el más contundente, es que el asesinato no puede ser justificable. Jamás. En ningún caso... Nadie puede tomarse la justicia por su mano. Elementales ideas que Karen Blecker tiene claras desde que entró a formar parte de la Europol. Ahora, tras pasar varios años destinada en La Haya, la teniente Blecker decide regresar a España, en concreto al cuartel de la Guardia Civil en San Lorenzo de El Escorial. Los primeros meses de adaptación han sido complicados: un sistema diferente, nuevos compañeros, circunstancias personales... Y justo ahora, que todo parece empezar a funcionar y normalizarse, un atroz crimen la obligará a enfrentarse a fantasmas del pasado (aún reciente) que no terminan de olvidarse.

Tras las vacaciones, cuando las pilas anímicas están de nuevo cargadas, la teniente y su compañero, el diligente brigada José Luis Cano, tienen que acudir a una llamada que va a cambiarles el rictus: el jardinero de una de las grandes casas unifamiliares que pueblan la localidad ha descubierto el cadáver de un hombre. La escenificación del crimen es tan minuciosa como macabra: el cuerpo se halla atado de pies y manos, abandonado hasta morir de sed e imposibilitado para alcanzar una botella de agua que se encuentra colgada a la altura de los ojos. Deshidratación, así consta en el dictamen de la muerte realizado por el forense, quien también localiza indicios de un fuerte golpe en la nuca.

*«El muerto estaba en posición fetal, con las manos y los pies atados con una cuerda verde que hacía un contraste macabro con la palidez de la piel. El que lo había amarrado se había asegurado sujetando la cuerda a unas antiguas barras de hierro ancladas en el cemento. El hombre había muerto con la vista hacia el techo y, cuando iluminaron este, vieron una botella de agua mineral que se balanceaba del cable de la bombilla».*

El cadáver no lleva nada que indique su identidad, solo los planos de un piso con el sello de una inmobiliaria. Ese será el punto de partida para una investigación que se antoja complicada. A medida que Blecker y Cano avanzan en ella, no solo descubrirán las intrincadas raíces del homicidio, también la ligazón del asesinato con otro crimen cometido en el mismo pueblo de San Lorenzo, pero más de veinte años atrás, en 1989, cuando el terrorismo en España marcaba las agendas políticas y el trabajo policial.

En una localidad tan pequeña, tranquila y familiar, como es San Lorenzo, todo el mundo se conoce y el día a día transcurre sin sobresaltos, así que un crimen como el que ocupa a los guardias civiles no pasa desapercibido. Especialmente cuando una vez identificado el hombre asesinado, sale a la luz la relación de este con un caso de secuestro, y posterior muerte, acaecido muchos años antes. Blecker se verá obligada a investigar a todas las personas implicadas en ese primer crimen —desde familiares y amigos de la víctima, hasta los agentes encargados en aquel momento del caso— si quiere encontrar el hilo que permita cerrar su actual investigación. Todo apunta a una brutal venganza, pero ¿de quién?, ¿por qué?, ¿cómo?

*«— Seguro que ha oído hablar de él. Tántalo era un rey que invitó a los dioses a comer a su mesa. Mató a su hijo y se lo dio para cenar. Zeus le condenó a vivir en el Tártaro, con árboles frutales, sobre su cabeza, a los que nunca llegaba y cerca de un pozo del que no podía beber».*

## *Personajes principales*

**KAREN BLECKER** es la teniente de la Guardia Civil encargada del caso. Atractiva y reservada, es una mujer de fuertes convicciones en cuanto al orden y la justicia. Su carrera en la Europol se desarrolló sobre todo en La Haya hasta que, hace unos meses y por decisión propia, pidió el traslado a San Lorenzo. Entrada en los cuarenta, está separada y vive una relación intermitente que le produce cierta inseguridad. Concienzuda, pulcra y previsor, antepone su trabajo a todo aquello que, al margen de la investigación, pueda entorpecerlo y provocarle prejuicios o dudas fuera de lugar.

**JOSÉ LUIS CANO**, brigada en San Lorenzo y compañero fijo de Karen, no se separa nunca de su cuaderno, donde anota declaraciones y datos de interés para el caso. Aunque al principio no conectó muy bien con el carácter cerrado de su jefa, comienzan a tener confianza conforme avanzan en una investigación que los obliga a debatir temas peliagudos. Sus ideas claras ante el racismo y la xenofobia le hacen a veces ser muy vehemente.

**RICARDO SUÁREZ**, guardia del cuartel y principal apoyo del tándem Blecker/Cano, lleva años en el cuerpo, aunque sin ningún ascenso en su historial. Adicto al gimnasio, es extremadamente educado y servicial, además de muy hablador... Pocos aguantan sus peroratas. Sin embargo, es eficiente en su trabajo a la hora de buscar datos y credenciales que arrojen luz al caso.

**RAFAEL JOSÉ SÁNCHEZ CABRERA** es el nombre completo del hombre asesinado. Tras muchos años en la cárcel, culpable de un secuestro (y posterior muerte) acaecido en San Lorenzo hace más de dos décadas, había vuelto al pueblo para vender la casa de sus tíos que había recibido en herencia. Elegante y guapo, acabó la carrera de Derecho durante su encarcelamiento. Diagnosticado por el psicólogo del centro penitenciario como un perverso narcisista de libro, es un hombre de inteligencia y personalidad arrolladoras. Su presencia, desde sus años de juventud, se hace muy latente a lo largo de toda la investigación.

**MANUEL BUENDÍA** es un periodista de profundos ideales que vivió con su mujer y dos hijos en San Lorenzo. Sus crónicas contra todo tipo de terrorismo y tortura, ya vengan de ETA o de los GAL, son muy seguidas (y criticadas) a finales de los años ochenta. Actualmente vive retirado y se ha convertido en uno de los principales sospechosos del crimen de Rafael, sobre todo por ser uno de los que más sufrió el secuestro perpetrado por el susodicho.

**GIL DE BRIEZO** es el capitán que en 1989 se ocupó de la investigación del secuestro y quien detuvo a Rafael. Acusado de malas prácticas y torturas en dicha detención y en los posteriores interrogatorios, fue desposeído de su cargo y expulsado del cuerpo con deshonor. Ahora, ya mayor, es una persona de ideas claras y opiniones rigurosas en torno a la justicia y el modo de aplicarla. Su visión del caso a años vista, cuando ETA seguía campando a sus anchas por el territorio nacional, no hace sino ratificar la idea de la venganza como motivación del asesinato.

# Crímenes que no se olvidan

«Los supervivientes están tocados de por vida. Se culpan el uno al otro, la muerte se incrusta entre ellos y no da ni explicaciones ni respuestas».

La novela negra en castellano está de suerte: Teresa Cardona, con su trabajo *Los dos lados*, ha irrumpido con brillantez en el panorama narrativo nacional, y lo ha hecho para quedarse. Su historia, que alternativamente navega entre dos secuencias temporales no muy dispares, agosto de 2016 y junio de 1989, indaga en el pesado lastre de la culpa: la de aquellos que actúan por oscuro instinto a la hora de cometer un crimen, y la de los que sufren las consecuencias del delito y, aún peor, cargan con el sufrimiento de no haber podido evitarlo. Pero Cardona va un paso más allá y, aprovechando los dos extremos de la trama, plantea un dilema moral que no siempre tiene adecuada justificación: ¿puede el hombre, ignorando las leyes, llegar a tomarse la justicia por su mano?

Que la venganza puede ser un impulso impredecible o, por el contrario, bien meditado es algo que solo se hace evidente cuando se aclaran las circunstancias del hecho, en este caso un asesinato. Pero la autora, además, bucea en las razones, injustificadas o no (según el lado en que uno se posiciona), que conducen al acto criminal en sí. Borear la ley para imponer un castigo parece convertirse entonces en un juicio tremendamente personal que pretende amplificar la condena legal.

*«— Cuando le encontramos, acababa de morir. Y, con él, todos nosotros. Nuestra familia se destruyó; nunca nos pudimos perdonar. Cada mañana nos mirábamos y nos echábamos la culpa. Cada uno a sí mismo. Pero por las noches se levantaban los demonios y entonces mirábamos al otro y nos preguntábamos ¿cómo hubiese sido si...? Nos esforzamos; intentamos pegar los pedazos de nuestra vida».*

Los capítulos que narran lo que acaece en 2016 y lo ocurrido en el verano de 1989 se van alternando, con atinada medición (narrativamente hablando), para conocer de manera paralela la investigación por asesinato y el curso vital de Rafael Cabrera en su entorno. Una técnica que la autora maneja con soltura y que permite al lector conocer de primera mano (y en profundidad) tanto los hechos como el perfil particular de cada uno de los personajes implicados. Y así hasta que ambas líneas argumentales coinciden en un punto donde todo confluye...

El tándem protagonista Beckler/Cano funciona a la perfección, en la compensación de sus respectivos caracteres a la hora de investigar y llevar interrogatorios y en su pausado devenir por coger confianza y conocerse mejor. Los diálogos son ágiles, directos e invitan a la reflexión, sobre todo cuando se trata de evidenciar la ruptura con las leyes que implican ciertos actos. Cardona aprovecha entonces el momento histórico para tratar el tema de ETA y sus atentados, pero también el terrorismo de Estado ligado a los GAL. Venganza, tortura, castigo... Los dos lados vuelven a hacerse visibles según la perspectiva del que los emprenda o del que los investigue.

*«Se las arreglan para decir justo lo que el otro quiere escuchar, para crear una relación en la que el otro se vea reflejado como en un espejo. Son camaleónicos, se mimetizan con su víctima. Crean una figura a su imagen y semejanza, y lo hacen bien de narices. Mienten; su vida es una continua mentira. Las utilizan continuamente; son, por decirlo de alguna manera, parte de su disfraz. Hay mentiras que a una persona normal le parecerían innecesarias y arriesgadas. A ellos no; son parte de su vestuario emocional».*

En *Los dos lados*, su primera novela publicada en España, Teresa Cardona muestra su más sólida carta de presentación, un vigoroso y enmarañado juego de valores y dudas morales que atrapa la atención del lector ávido de historias con gancho. La tensión dramática, que evoluciona al dinámico ritmo de la investigación, consigue mantenerse hasta el último capítulo. Es precisamente en ese momento, cuando el lector cómplice ya ha conseguido deshacer la madeja, cuando también se da cuenta de que el libro se le ha hecho corto y que quiere más... La teniente Karen Beckler ya se ha posicionado y apunta alto para hacerse hueco entre los investigadores más seguidos del género.



## *Han dicho de su trabajo*

Sobre los trabajos de Teresa Cardona, formando equipo literario con Eric Damien, bajo el seudónimo de Eric Todenne:

*Un travail à finir* y *Terres brûlées*.

«Un tándem efectivo, personajes pulcramente elaborados y endiabladamente humanos».

*L'Express*

«Un muy buen *thriller* del dúo integrado en Eric Todenne: bien documentado, sólidamente construido, con un suspense eficaz y una atmósfera teñida de fantasía, humor y poesía... Un buen *cru* que hay que descorchar cuanto antes».

*Onlalu.com*

«Alternando la investigación en el presente y los *flashbacks* al pasado durante las dos guerras mundiales, la novela ilumina con lirismo y pedagogía una historia del Mosela donde las fronteras son una cuestión de catastro y de sangre».

*Lire*

«Cuando una novela policiaca se une a la Historia con mayúsculas, puede resultar un libro magistral, como el de Eric Todenne. En el transcurso de una trama hábilmente construida, el lector descubre una región marcada por una historia de la que no es responsable y que, aquí, revela sus aspectos más despreciables».

*L'Avenir*

«Un *thriller* histórico y regional de muy buena calidad, un héroe simpático, necesariamente simpático porque es un amante del *jazz*, pero también una hermosa historia de amistad policial».

*Baz'Art*

«Andreani inicia su propia investigación... Y esta le llevará muy atrás en el tiempo. Junto con Couturier, tendrán que remover odiosos recuerdos que se remontan a las dos grandes guerras en Mosela y que están teñidos de denuncia y antisemitismo... Con este libro, Eric Todenne examina una vez más la devastación individual y de largo alcance causada por ciertos acontecimientos históricos».

*Var-Matin*

«Los aficionados a la Historia con mayúsculas se encontrarán con una historia compleja, llena de giros y un final acorde con la investigación. En la novela no hay tiempos muertos, la trama avanza y los engranajes encajan bien».

*Noir et Blanc Blog*

«Un formidable *polar*».

*Quatre Cent Quatre Blog*

Si necesitas más información, puedes contactar con:

ELENA PALACIOS  
epalacios@siruela.com  
Tel.: 91 355 57 20